





Solución para los problemas de la vida



Guía, inspiración y
esperanza para los
desafíos de hoy



Billy Graham

NIV

Para vivir la Palabra

Para vivir la Palabra



Publicado por:
Editorial Nivel Uno, Inc.
3838 Crestwood Circle
Weston, FL 33331

www.editorialniveluno.com

©2014 Derechos reservados

ISBN: 978-1-941538-06-7

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Copyright ©1988 por Billy Graham Publicado en inglés con el título de:
Answers to Life's Problems por Thomas Nelson, una división de
HarperCollins Christian Publishing, Inc.

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores,
para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves
en artículos de análisis crítico.

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®
©1999 por Bíblica, Inc.©. Usada con permiso. Citas bíblicas tomadas de
Reina Valera, RVR1960 ©Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso.

Impreso en Colombia

14 15 16 17 18 19 20 LBS 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Contenido

Introducción	5
Primera parte:	
Relaciones humanas	
1. Amor genuino	9
2. Amor y sexo	16
3. Cuando el amor se apaga	23
4. Los hijos y la disciplina	41
5. Los adolescentes	58
6. Usted y su trabajo	72
7. Usted y su iglesia	81
Segunda parte:	
Inquietudes espirituales	
8. Una vida arruinada	97
9. Una vida sin sentido	109
10. La importancia de la oración	124
11. La voluntad de Dios	131
Tercera parte:	
Problemas psicológicos	
12. El sentido de culpa	139
13. El enojo	144
14. La depresión	149
15. La conducta	159
16. La siquiatria	166
17. La muerte	172

Cuarta parte:
Cuestiones éticas

18. La maldad	183
19. La moralidad	191
20. La política	200

Quinta parte:
Interrogantes bíblicos

21. Dios	205
22. La Biblia	210
23. La venida de Jesucristo	216

¿Cuál será su decisión?	221
-------------------------	-----

Introducción

Abundan los articulistas que dan consejos, los astrólogos que predicen el futuro y los libros que informan sobre cómo hacer dinero, cómo evitar enfermedades y cómo mantenerse en buen estado físico. Pero no todos esos consejos son buenos. La mayoría de ellos se fundamentan en la sabiduría humana, en falsas esperanzas o en móviles incorrectos; y muchos que siguen tales consejos quedan decepcionados y desilusionados.

Los medios informativos, la cultura musical del rock, los profesores universitarios y las amistades les hicieron creer a los que crecieron en la agitada década de los años sesenta en los Estados Unidos que los valores sustentados por sus padres y sus abuelos estaban pasados de moda. Se deshicieron de lo que consideraban estorbos en favor de «estilos de vida alternos» y de la filosofía de «haz lo que te parezca sin darle cuenta a nadie». Hubo un amplio respaldo cultural para sus ideas y su conducta. Se puso de moda el «hacer lo que nos parezca».

Una encuesta publicada en la revista Rolling Stone revela que trágicamente quienes aceptaron la mentalidad anticultural de la década de los sesenta, y creyeron las mentiras que les contaron, ahora tienen dificultades para transmitirles a sus propios hijos la necesidad de los valores que ellos rechazaron. La encuesta da a conocer que, al haberse excedido en los narcóticos y en el amor «libre» (que no resultó ser nada libre), esa juventud de los sesenta ahora «adopta la siquiatria como algo en lo cual se puede confiar».

¿Hay algún criterio del cual se pueda depender para dar buenos consejos, información precisa y respuestas a los interrogantes sobre nosotros mismos y sobre nuestra vida?

Sí lo hay. Por casi treinta años he estado escribiendo una columna periodística bajo el título «Mi respuesta». En realidad, esa columna ha sido más que mi respuesta a cada pregunta concebible que me hayan enviado los lectores. Mis respuestas se fundamentan en lo que afirma la Biblia. Aunque las culturas difieren y los tiempos cambian, la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre como una fuente inmutable de soluciones para todos los problemas de la vida.

El ex presidente Ronald Reagan declaró acertadamente que en la Biblia se puede encontrar la solución de todos los problemas de la vida, solo que la gente debe leerla. Él tenía razón porque todo problema que conoce la humanidad tiene un origen espiritual.

Es probable que en este libro usted encuentre la respuesta a uno o más de sus interrogantes acerca de Dios, la Biblia, las relaciones humanas, las frustraciones del trabajo, el universo y muchos otros temas. Tenemos pruebas documentadas de que esas respuestas han ayudado a miles de personas. Estoy convencido de que la razón principal de que muchos tengamos tantos problemas sin resolver es que ignoramos lo que Dios dice acerca de los mismos o que, sin siquiera probarla, rechazamos la solución que él nos da.

En más de cincuenta años como predicador del evangelio, he leído muchos libros, consultado a muchos sicólogos y a otros expertos en diversos campos del conocimiento; pero todavía no he descubierto ninguna fuente de reformación, de consejos prácticos ni de esperanza que pueda compararse a la sabiduría que se halla en la Biblia.

Pido al Señor que en este libro usted descubra esa fuente de información y, lo que es mucho más importante, el plan de Dios para su salvación por medio de Jesucristo.

Billy Graham



Primera parte:

Relaciones humanas





*Toda la Escritura
es inspirada por Dios,
y útil para enseñar,
para redargüir,
para corregir,
para instruir en justicia,
a fin de que el hombre de Dios
sea perfecto,
enteramente preparado
para toda buena obra.*

2 Timoteo 3.16-17



1

Amor genuino

CONSULTA: *Tengo poco más de treinta años y siempre he mantenido elevadas normas morales. Salgo con muchos amigos; pero, francamente, estoy muy desilusionada con los hombres porque todos parecen estar interesados únicamente en el sexo. Quiero que alguien me ame por lo que soy; pero comienzo a preguntarme si hay tal cosa como el amor genuino.*

RESPUESTA: Mucho de lo que se llama amor en nuestro mundo actual no es en realidad más que una pasión originada en el egoísmo y el apetito carnal. En verdad, diariamente recibo muchas cartas de personas que se casaron porque deseaban satisfacer sus necesidades egoístas, para solo comprender más tarde que eso no da resultado.

Pero sí hay tal cosa como el amor; el amor sincero y abnegado. Es el amor del que la Biblia habla cuando dice que Dios nos ama. Es también el amor que la Biblia describe breve aunque profundamente en 1 Corintios 13.4-7: «El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

Pido al Señor que usted no abandone sus normas morales; al pasar los años se alegrará de haberlas mantenido. Pero mucho más que eso, deseo que entregue ese aspecto de su vida —y en realidad toda su vida— a Jesucristo. Dios quiere enseñarle lo que es el verdadero amor a medida que usted pruebe y comprenda cuánto la ama. Además, él tiene un propósito perfecto para su vida, que incluye a su futuro esposo; si es su voluntad

que usted se case. No se sienta satisfecha con un compañero que no sea la voluntad de Dios para su vida, y no haga caso de las presiones sociales.

Vivimos en una época en que las normas de Dios a menudo se desechan o se rechazan como inútiles y pasadas de moda. Pero las normas de Dios no han cambiado, como tampoco han cambiado sus promesas para los que siguen a Cristo. Hay muchos jóvenes que procuran honrar a Dios en su manera de vivir y usted debe confiar en que Dios le guiará en la senda ideal para su vida.

CONSULTA: *Mi novio no es perfecto y a veces me pregunto si puede llegar a ser un esposo considerado y sensible; pero temo dejarlo porque dudo que encuentre otro novio. ¿Qué debo hacer con él?*

RESPUESTA: Me imagino que hay muchas mujeres que, al leer su pregunta, le escribirían esto: ¡No se sienta obligada a comprometerse con el primer buen partido que se le presente! Si ese hombre ahora es egoísta e insensible, también lo será como esposo. ¡Me casé con uno como ese y lo he lamentado desde entonces!».

Por supuesto, no hay cónyuge perfecto. Después de todo, ¡es probable que usted también tenga sus defectos! Lo que me preocupa con respecto a usted es que, más que ninguna otra cosa, lo que necesita es aprender a confiar su futuro a Dios y obedecerle. Eso es válido para todas las esferas de su vida, incluso el matrimonio.

Una de las más grandes verdades de la Biblia es que Dios nos ama. Y debido a que nos ama, quiere darnos lo que es mejor para nosotros. Creo firmemente que, si es la voluntad de Dios que usted se case, él ha escogido ya al hombre que ha de ser su esposo. Busque la voluntad de Dios y confíe en él, porque su voluntad es lo mejor. Jesús dijo: «¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ... Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?» (Mateo 7.9, 11).

Busque un esposo que honre a Cristo en su vida y desee hacer la voluntad de Dios. Ese hombre será amoroso y sensible, y a cambio de eso usted sentirá regocijo siendo cariñosa y delicada con él.

CONSULTA: *Hace algún tiempo descubrí que mi novio se dedica a la venta de narcóticos. Supongo que debo dejar de salir con él, pero creo que lo amo y espero que de alguna manera pueda ayudarlo a reformarse. ¿Piensa usted que haya alguna esperanza?*

RESPUESTA: Reconozco que se preocupe por su novio y que quiera ayudarlo; pero dudo seriamente que usted pueda contribuir a su rehabilitación. Además, el matrimonio no es un reformatorio. He conocido a muchas mujeres que piensan que pueden proyectar sus instintos maternos al hombre con quien se casan. Hay una gran probabilidad de que en vez de reformarlo, sea él quien ejerza su influencia sobre usted y haga que se enrede en las maldades que él hace. Tal vez si rompe sus relaciones con él le hará comprender la seriedad de lo que está haciendo.

Él está cometiendo un grave delito, no solo ante la ley sino también ante los ojos de Dios, porque está haciendo que otros usen drogas y, por lo tanto, está afectando a numerosas vidas de una manera terrible. Usted necesita hablar francamente con él sobre el asunto. Usted debe comprender también que son mínimas las probabilidades de futuro para esa relación. ¿Qué sucedería si llegara a casarse con él? ¿Qué clase de padre y esposo será ese hombre?

Su novio y usted tienen una necesidad más profunda, incluso mucho más que la necesidad que tiene de dejar de hacer lo que está haciendo y vivir con responsabilidad. Ambos necesitan ir a Jesucristo y rendirse a él. En este momento ustedes viven de una manera egoísta. Pero Dios, que los creó, los ama. Él desea que ustedes hagan lo que es correcto y lo sigan a él porque es el único modo de encontrar la verdadera paz y la felicidad en la vida. Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10.10).

Dios tiene un plan perfecto para la vida de usted, lo que incluye su deseo de que se case con un hombre que ame a Cristo. Usted y su novio van por una senda equivocada que solamente los llevará al desastre. Siga la senda de Dios antes que sea demasiado tarde.

CONSULTA: *Me siento realmente enamorada de un hombre que trabaja en la misma oficina que yo. Sin embargo, él no sabe nada de mis sentimientos y nunca hemos salido juntos. ¿Debo decírselo? El problema es que es casado y tiene hijos.*

RESPUESTA: Formulemos la pregunta de otro modo. ¿Qué tal si usted estuviera casada con ese hombre y otra mujer me escribiera procurando un divorcio por estar enamorada del esposo de usted? Le exhorto enérgicamente a que quite de su mente ese tipo de relación, aunque hacerlo signifique tener que cambiar de empleo. A menos que usted lo haga, solo hallará angustia y dolor más adelante. Si por alguna razón llegara a

conquistar el corazón de ese hombre y ser la causa de que abandone a su familia, arruinaría la vida de muchas personas. Y usted tampoco lograría un matrimonio seguro, puesto que nadie se atrevería a asegurar que él no la abandone luego a usted de la misma manera que dejó a su esposa. Lo mejor que puede hacer es olvidarse por completo de esa idea.

Su carta es prueba de que busca amor. No hay nada de malo en eso, siempre que usted lo busque en la dirección correcta. Después de todo, Dios nos hizo de tal manera que podamos amar a otros y sentir que otros nos aman. Pero necesita comprender que el amor genuino y duradero la esquivará a usted si lo procura de una manera egoísta y sin considerar las consecuencias que resulten para los demás.

Por lo tanto, me preocupa su actual situación. Pero estoy incluso mucho más preocupado por la total dirección de su vida. Su mayor necesidad en este momento no es precisamente el amor o la compañía de un ser humano. Su mayor necesidad es comprender que es una criatura de Dios. Dios la ama y tiene un plan perfecto para su vida. Él sabe cuáles son sus verdaderas necesidades y, si es la voluntad de Dios que usted se case (como probablemente lo sea), entonces él tiene a alguien que será el esposo idóneo para usted si confía en el Señor y acepta su dirección. Confíe en que Dios la guiará al hombre que ha de ser su esposo, uno que sea cristiano, consagrado y que la ame sin egoísmo.

CONSULTA: *Crecí en un hogar de padres divorciados. Tengo edad suficiente para comprender esas circunstancias, de modo que ya no me afecta; pero mi problema es que ahora estoy enamorado de una muchacha que también procede de una familia de padres separados. ¿Cree usted que eso influirá de alguna manera en la felicidad de nuestro matrimonio?*

RESPUESTA: Al tener idénticas experiencias, me parece que las probabilidades para un matrimonio feliz serían muy buenas. Habiendo sufrido el dolor de un hogar deshecho, es probable que usted haya aprendido la importancia de echar un sólido cimiento para un hogar que permanezca unido y feliz. Los errores de los padres de ambos servirán como advertencias para que no los cometan ustedes.

Mientras hacen sus planes, les sugiero que sean totalmente sinceros al examinar todos los aspectos de la vida, de manera que no surjan desavenencias. No fundamenten su amor sobre una mutua simpatía debido a esas desdichadas experiencias, sino sobre la admiración y el respeto genuinos. Además, deben incluir a Cristo en esos planes. Aun cuando muchos

hogares disfrutan de cierto grado de felicidad conyugal sin él, hay algo esencial que falta en los hogares que no reciben ni honran a Jesucristo.

Acostúmbrense a tener un tiempo de adoración juntos, confesándose sus errores y orando uno por el otro. Eso los estrechará cada vez más, y la felicidad que procuran será el resultado de la bendición y la presencia de Dios. La Biblia dice: «El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová» (Proverbios 18.22).

CONSULTA: *El hombre que quiere casarse conmigo dice que es cristiano, de manera que podría casarme con él si así fuera. Pero de vez en cuando me miente y eso me perturba, porque no puedo soportar el engaño. ¿No corro ningún riesgo al casarme con él, sabiendo que es cristiano?*

RESPUESTA: El hecho de que alguien diga ser cristiano no significa que en realidad lo sea. En verdad, de la misma manera que usted asegura que ese joven le miente algunas veces, ¿no se le ha ocurrido que tal vez esté engañándola también cuando dice que es cristiano?

La veracidad y la honradez son fundamentales en la conducta cristiana. Una vez Jesús dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida» (Juan 14.6). En otro pasaje afirmó: «Para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad» (Juan 18.37). La verdad es coherente. Si ese joven le miente en un asunto, puede mentirle en muchos por falta de respeto a la verdad.

En una ocasión David le confesó a Dios en su arrepentimiento: «Tú amas la verdad en lo íntimo» (Salmos 51.6). Usted puede vivir con otras faltas más fácilmente que con la falta de honradez. Así que evítela por todos los medios.

CONSULTA: *Estoy enamorada de un joven excelente, pero mis padres se oponen a nuestras relaciones. ¿Hasta qué punto estamos obligados a obedecerles?*

RESPUESTA: La Biblia enseña que debemos honrar a nuestros padres, pero no dice que ellos tengan derecho a gobernar a sus hijos adultos. «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da» (Éxodo 20.12). El Nuevo Testamento dice: «Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor» (Colosenses 3.20). Hubo un período de la vida en que usted tenía que obedecerles en todo. Lo que ellos han olvidado es que tal relación no continúa en la edad adulta. Todavía debe honrarlos como padres, pero no está obligada a privarse de disfrutar la vida conyugal y de formar su propia familia para satisfacerlos a ellos.

Sin embargo, se debe examinar otro aspecto del problema. A veces descubrimos la voluntad de Dios al prestar atención al consejo de los demás si esas personas son positivamente cristianos consagrados. Estoy seguro de que usted busca la voluntad de Dios al elegir a su cónyuge. Considere con sumo cuidado el punto de vista de sus padres; pero luego tome su decisión buscando la dirección de Dios.

CONSULTA: *Soy una muchacha de dieciocho años y estudiante de primer año de universidad. Me he enamorado de un joven que está terminando su último año y que quiere casarse conmigo, aunque todavía no ha decidido definitivamente a qué se va a dedicar. ¿Debo abandonar por él mi carrera universitaria?*

RESPUESTA: El hecho mismo de que usted esté considerando su propia carrera frente a las incertidumbres del matrimonio me hace pensar que no está preparada para tomar esa decisión trascendental. Es obvio que ha conocido a ese joven por solo algunos meses. Además, los planes que él tiene para el futuro son tan imprecisos que la hacen vacilar a usted. Todo ello resulta en un fundamentado indicio de que usted debe esperar. La espera tiene dos ventajas. Le permitirá conocer su corazón y determinar si es el amor o son otras las consideraciones que han ejercido atracción entre ustedes dos. Además, les dará tiempo a ambos para desarrollar sus pensamientos y sus planes. Por último, el cristiano tiene el derecho y el privilegio de pedir la dirección de Dios en todas las cosas. La Biblia dice: «Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas» (Lucas 12.31).

CONSULTA: *Mi novio y yo queremos formalizar nuestro compromiso, pero sus padres y los míos desaprueban nuestras relaciones. Aunque somos muy jóvenes, nuestro noviazgo es serio; pero no pensamos casarnos por lo menos hasta tres años. ¿Debemos insistir en hacer nuestra voluntad?*

RESPUESTA: Tal vez sus padres desaprueben esas relaciones solo porque ustedes son muy jóvenes. Quizá piensen que no tienen suficiente madurez para tomar una decisión de tal importancia. Parece haber solo una razón para que ustedes insistan en formalizar el compromiso: temen que si no lo hacen, uno de los dos pueda sentirse libre para buscar otra compañía. Yo les advertiría que, si no pueden tenerse confianza mutua en las circunstancias actuales, tal vez no estén genuinamente enamorados.

Siempre deben tomar en cuenta su mutua relación en Jesucristo. No pueden esperar éxito en el matrimonio si se fundamenta exclusivamente en la voluntad de ustedes. Por lo tanto, les sugiero que sigan los consejos de sus padres. Lo único que ellos desaprueban es la formalidad del compromiso y eso no es lo más relevante. La entrega de ambos a Cristo es lo único que ustedes necesitan. Eso, además del amor que sienten entre sí, hará que la amistad de hoy llegue a ser mucho más significativa en los años venideros.

CONSULTA: *Estoy viviendo con mi novio, que es el padre de mi hijo. Sé que no es correcto; pero lo amo profundamente y no puedo concebir la vida sin él. El problema es que él parece estar distanciándose cada vez más de mí y temo que vaya a dejarme sola. Sencillamente, no sé qué hacer.*

RESPUESTA: Puede que alguien lea su pregunta y que esté a punto de hacer lo mismo que usted. Le pido a Dios que la experiencia suya sirva de advertencia a otras personas y que tengan el valor de rechazar esa tentación. El problema —como usted misma tristemente descubrió— es que ese tipo de relación que ha mantenido pareció ideal por un tiempo. Sin embargo, al no haber un compromiso serio como el voto nupcial, finalmente todo termina en confusión.

Me imagino que no va a ser sencillo para usted hacer lo correcto. Pero continuar haciendo lo incorrecto únicamente la llevará a un callejón sin salida, de angustia y aflicción. ¿Qué es lo correcto? Lo correcto es que usted termine esa relación, sobre todo si (como indica) su novio da pocas señales de estar enamorado de usted y de querer casarse. Lo que ahora está haciendo es moralmente incorrecto ante los ojos de Dios; prolongar esa relación solo aumentará el problema. Su hijo necesita el ejemplo y la seguridad de una vida hogareña estable.

Quiero señalarle algo muy importante. Usted teme al futuro y está preocupada ante la posibilidad de quedarse sola. Pero no está sola; Dios está con usted. Lo que necesita es volver sus ojos a Dios y encontrar en él el perdón y la seguridad que necesita. Dios desea que usted acuda a su presencia, él la ama.

Lo que usted ha hecho es incorrecto y su vida no será fácil como madre soltera. Pero Dios cuidará de usted. «Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia ... Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen» (Salmos 103.8, 11).